

INFORME DE LA COMISIÓN MUNDIAL DE PRESAS

María Angélica Alegría Calvo¹

Ingeniera Civil Hidráulica

Jefa Área Evaluación Recursos Hídricos y Encargada Tema Cultura del Agua,
Dirección General de Aguas

Resumen

En 1996, había fuertes polémicas generadas por la construcción de presas en el mundo y su efecto sobre el medio ambiente y las personas, y numerosos diálogos infructuosos entre las ONGs, el sector privado, los gobiernos, personas afectadas por estas obras y las organizaciones internacionales.

En abril de 1997, el Banco Mundial y del IUCN–World Conservation Union financiaron una reunión con estos sectores en la ciudad de Gland, Suiza, para discutir el papel de estas obras en el desarrollo. El resultado: crear la Comisión Mundial de Presas (WCD), cuya misión fue revisar la eficacia y efectos de la construcción de grandes presas, y desarrollar criterios, pautas y estándares internacionalmente aceptables para su construcción. Se comenzó en 1998 y el informe final fue entregado en noviembre del 2000 bajo el patrocinio de Nelson Mandela.

La Comisión determinó cinco puntos básicos de consenso mundial, uno de ellos el que las presas han contribuido de un modo importante al desarrollo humano, con beneficios considerables derivados de ellas, otra conclusión fue que en demasiados casos, para obtener estos beneficios se ha pagado un precio altísimo e innecesario, especialmente en términos sociales y ambientales, por parte de las personas desplazadas, las comunidades aguas abajo, los contribuyentes y el medio ambiente.

Aquí se analiza la génesis y la creación de la Comisión, se relata el trabajo realizado y las conclusiones obtenidas, y la posición respecto del informe de organismos internacionales como el World Water Forum, que se reunió recientemente en Japón, el Banco Mundial y otros.

¹ Depto. de Estudios y Planificación, Dirección General de Aguas, Ministerio de Obras Públicas

INTRODUCCIÓN

Según la Comisión Internacional de Grandes Represas (ICOLD), una gran presa tiene una altura mínima de 15 metros desde los cimientos, Igualmente presas de 10 a 15 Mts. de altura con un embalse de más de 3 millones de m³ también son clasificadas como grandes presas. Utilizando estas definiciones, existen más de 45.000 grandes represas en el mundo.

Los cinco países con más presas suman más de las tres cuartas partes de todas las grandes presas del mundo, y aproximadamente dos tercios de ellas se encuentran en países en desarrollo. La energía hidroeléctrica suministra más del 90% de la electricidad de 24 países, como Brasil y Noruega. La mitad de estas obras se construyen exclusivamente para riego, y se calcula que contribuyen con un 12 a un 16% de la producción mundial de alimentos. Además, en al menos 75 países se han construido para controlar inundaciones. Para muchas naciones continúan siendo las mayores inversiones individuales.

Antes se consideraba que la generación hidroeléctrica, el riego, el suministro de agua, y el control de inundaciones eran suficientes para justificar las importantes inversiones que se realizaban en presas, y a menudo se citaban también otros beneficios, como el impacto de la prosperidad económica en una región, debido a las nuevas posibilidades de cosechas múltiples, de electrificación rural y de expansión de infraestructuras como carreteras y escuelas. Los beneficios se consideraban evidentes, y cuando se los comparaba con los costos de construcción y operación, en términos económicos y financieros, parecían justificar que las presas eran la alternativa más competitiva.

Sin embargo, estas obras han tenido un impacto social y económico en el mundo lo que ha generado luchas y movimientos que han ejercido presión para definir normas globales acerca de la gestión del agua y las normas para el estudio de los proyectos de este tipo de obras. Los beneficios derivados de las inversiones realizadas en presas comenzaron a ser crecientemente cuestionados. El tema de los costos versus los beneficios obtenidos se convirtió en una preocupación pública, debido a la creciente experiencia y conocimiento de los resultados y las consecuencias de estas obras. La oposición comenzó a crecer, motivada por la investigación y la información respecto a los impactos de las presas sobre la gente, las cuencas y los ecosistemas,

así como por los datos sobre sus resultados económicos. En una primera fase, el debate y la polémica se centró en presas específicas y sus impactos a nivel local, pero gradualmente estos conflictos locales se convirtieron en un debate más general que acabó siendo global.

Las cuestiones que se plantean en torno a las represas son las mismas que se plantean en torno al agua, al modo en que se toman decisiones y a como se evalúa la contribución que un proyecto hace al desarrollo. La polémica pública se genera cuando se cuestiona el impacto que tendrá la presa sobre el curso del río; con los derechos de acceso al agua y a los recursos del río; con la posibilidad de que la presa desarraigue los asentamientos existentes, afecte la cultura y los medios de subsistencia de las comunidades locales, y reduzca o degrade los recursos ambientales; y también con la cuestión de si la presa representa la mejor inversión económica de fondos y recursos públicos.

El debate es en parte acerca de lo que ocurrió en el pasado y continúa ocurriendo hoy, y en parte acerca de lo que pueda suceder en el futuro si se construyen más pesas. En algunos países, está impulsado fundamentalmente por preocupaciones sociales y ambientales específicas; en otros, por consideraciones más amplias en materia de desarrollo. En Estados Unidos, donde la tasa de desmantelamiento de viejas represas es mayor que la tasa de construcción de nuevas, el debate es quizá tan intenso como en la India, pero cualitativamente diferente, puesto que la India junto con China son los países donde más represas se construyen hoy en día.

Los dos puntos principales del debate ilustran la gama de opiniones respecto a la experiencia del pasado en materia de grandes represas. Una perspectiva se centra en la diferencia entre los beneficios prometidos y los resultados alcanzados. La otra ve los desafíos del desarrollo de agua y energía desde una perspectiva de construcción nacional y de la asignación de recursos. Para sus defensores, la respuesta a cualquier pregunta relacionada son los resultados que hablan por sí mismos. Ellos sostienen que, en general, ha habido buenos resultados, que son una parte integral de las estrategias de desarrollo del agua y la energía en más de 140 países y que, salvo excepciones, han proporcionado una variedad esencial de servicios hídricos y energéticos. Sus detractores sin embargo, sostienen que existen otras opciones para satisfacer las necesidades de agua y energía, que a menudo han sido ignoradas a pesar de ser mejores más baratas y beneficiosas como sistemas descentralizados de suministro de agua y energía en pequeña escala,

aumento de la eficiencia en el suministro y en los usos finales, y manejo de la demanda. Argumentan que frecuentemente se ha escogido construir presas cuando otras opciones podrían alcanzar los objetivos de agua y energía a un costo inferior, o brindar los beneficios de un desarrollo más sustentable y más equitativo.

Aunque puede haber acuerdo en la necesidad de considerar seriamente los costos ambientales y sociales de las presas y consultar sistemáticamente a las personas afectadas, existen profundas diferencias entre defensores y detractores en un número de cuestiones financieras, económicas, sociales y ambientales, por ejemplo: En qué medida las alternativas a las presas son viables para alcanzar diversos objetivos en materia de desarrollo, y si dichas alternativas son complementarias o mutuamente excluyentes, En qué medida impactos ambientales y sociales adversos pueden considerarse aceptables, El grado en que se pueden evitar o mitigar los impactos ambientales y sociales adversos, y en qué medida el contar con el consentimiento local debería determinar las decisiones futuras en materia de desarrollo.

La decisión de construir una gran presa ya no es hoy en día solo una decisión local o nacional. El debate ha pasado de ser un proceso local de evaluación de costo beneficio, a un proceso en el que las presas son el foco de un debate global sobre las estrategias y las alternativas del desarrollo.

ORÍGEN DE LA COMISIÓN MUNDIAL DE PRESAS (WDC)

No existe un episodio específico que originara la creación de la Comisión Mundial de Presas. Como ya se dijo, en las últimas tres décadas, la frecuencia y la intensidad de cuestionamientos acerca de la viabilidad económica y los costos sociales, culturales, y ambientales de las grandes presas han aumentado. Estas protestas se transformaron en movimientos sociales sostenidos que han retrasado parcial o definitivamente cualquier trabajo acerca de las presas existentes o proyectadas. Existen muchos ejemplos en el mundo de obras existentes, y también de presas proyectadas, en donde la movilización nacional y las campañas globales intensivas han conducido a la cancelación de estos proyectos. Incluso en el mundo industrializado como en Estados Unidos, Europa o Japón la oposición pública y la evidencia cada vez mayor de los

impactos económicos y ecológicos adversos de este tipo de presas, han conducido a una revisión acerca de si constituyen una auténtica opción para el riego y la energía.

Además, la sociedad civil ha criticado el papel de las agencias internacionales de financiamiento como el Banco Mundial que han legitimación de la construcción de grandes presas. Un ejemplo de esta historia de la protesta es el movimiento contra las presas en el río Narmada de India. La disensión local a este proyecto hizo que el Banco Mundial designara a una comisión independiente para estudiarlas, además de un panel de inspección también independiente para estudiar proyectos polémicos La lucha contra el proyecto de Sardar Sarovar (SSP) en el valle de Narmada alcanzó notoriedad mundial. El Banco Mundial revisó su compromiso con las grandes presas, y sus políticas relacionadas con las comunidades indígenas y de reasentamiento. Pero la discusión sigue, el 14 de mayo fue autorizado un aumento de tres metros (de 95 a 100m) más en el muro del proyecto Sardar Sarovar, aumentando con ello el área y las viviendas que serán inundadas en el próximo monzón. Un año antes ya había sido autorizado otro aumento de tres metros (de 92 m a 95 m). Los habitantes de Madhya Pradesh y Maharashtra han dicho que esto es un desastre, una destrucción y una tragedia humana para los miles de habitantes y tribus que enfrentarán las inundaciones este monzón. Ya se han reasentado 3700 familias de 51 pueblos en nuevas tierras pero para reinstalar a las faltantes 33.000 familias que serán desplazadas no hay más tierras disponibles y el Estado ofrece a cambio una compensación monetaria.

En junio de 1994, una coalición de 326 movimientos sociales y ONGs de 44 países del mundo firmaron una declaración llamando a una moratoria en el financiamiento del Banco Mundial para las grandes presas. Esta declaración se conoció como la **Declaración de Manibeli**, nombre de una de las primeras aldeas tribales que la presa de Sardar Sarovar en el río de Narmada sumergirá y uno de los lugares de mayor resistencia a la presa. Una de las condiciones fundamentales para levantar la moratoria propuesta era que el banco mundial efectuara una revisión comprensiva e independiente de los proyectos de grandes presas financiados por el Banco, a fin de establecer los costos reales, incluyendo los directos e indirectos, económicos, ambientales, y sociales, y las ventajas reales observadas en cada proyecto. Además, se indicó que era crucial evaluar en qué grado los proyectos se habían equivocado al estimar los costos y beneficios, además de evaluar los costos de oportunidad de proyectos alternativos.

Seis meses después de la declaración de Manibeli, y en parte en respuesta a las críticas a las grandes presas y tal vez para atenuar la molestia cada vez mayor por el financiamiento del Banco a estos proyectos, el Departamento de Evaluación de Operaciones (OED) de esa institución anunció que estaba efectuando una revisión de las grandes presas financiadas por el Banco en el mundo a fin de determinar su efectividad. La primera fase de la revisión del OED analizó el funcionamiento de 50 de esas presas. Su informe final estuvo listo a mediados de 1996 y concluyó que las presas han contribuido al desarrollo económico, incluyendo la generación hidroeléctrica, el control de las inundaciones, y el riego. Concluyó además que el reasentamiento había sido inadecuado en el 50% de las obras financiadas y que el Banco debía continuar proyectos de grandes presas con especial cumplimiento de las políticas ambientales y sociales. La reacción a este informe fue una dura crítica por parte de las organizaciones sociales que señalaron que el informe carecía de legitimidad.

Es así como en abril de 1997, con el auspicio del Banco Mundial y de la Unión Mundial para la Naturaleza (IUCN), representantes de distintos intereses se reunieron en Gland, Suiza, para discutir cuestiones muy controvertidas relacionadas con las grandes represas, a la luz de un reciente informe del Banco Mundial. El taller de trabajo reunió a 39 participantes procedentes de distintos gobiernos, el sector privado, instituciones financieras internacionales, organizaciones de la sociedad civil y personas afectadas.

Una de las propuestas que se adoptó en la reunión fue que todas las partes trabajaran juntas para constituir la Comisión Mundial de Represas cuyo mandato consistiría en:

- Revisar la eficacia de las grandes presas para promover el desarrollo y evaluar alternativas para el aprovechamiento del agua y la energía.
- Formular criterios aceptables internacionalmente, y donde fuera adecuado guías y normas, para la planificación, diseño, evaluación, construcción, funcionamiento, inspección y desmantelamiento de represas.

TRABAJO DE LA COMISIÓN MUNDIAL DE PRESAS

Para cumplir con su mandato, la Comisión realizó ocho estudios de casos detallados, estudios de países para la India y China, y un sumario para el caso de Rusia y los Nuevos Estados

Independientes. También se llevó a cabo una revisión de 125 grandes presas, y 17 revisiones temáticas sobre cuestiones sociales, ambientales, económicas, de alternativas a las presas, sobre gobernabilidad y procesos institucionales. Se recibieron y consideraron 947 propuestas además de las presentaciones realizadas en cuatro Consultas Regionales. Todos estos aportes constituyeron el núcleo de la Base de Conocimientos que sirvió para informar a la Comisión sobre las principales cuestiones relacionadas con las represas y sus alternativas.

Los estudios de caso fueron: Presa de Aslanta, cuenca del río Ceyhan, Turquía , Cuenca de Glomma-Lagen, Noruega , Presa Grand Coulee, y río Columbia, EE.UU./Canadá, Presa de Kariba, río Zambezi, Zambia/Zimbabwe, Presa de Pak Mun, cuenca del río Mun-Mekong, Tailandia, Presa de Tarbela, cuenca del río Indus, Pakistán, Presa de Tucuruí, río Tocantins, Brasil, y Presas de Gariiep and Vanderkloof, río Orange, Sudáfrica (estudio piloto)

Las consultas regionales fueron: en Asia del Sur, Colombo, Sri Lanka, diciembre de 1998, en Latinoamérica, Sao Paulo, Brasil, agosto de 1999, en África y Medio Oriente, El Cairo, Egipto, diciembre de 1999.

La revisión hecha tuvo tres componentes: una revisión independiente de los resultados e impactos de las grandes represas (estudiando los resultados técnicos, financieros y económicos; los impactos climáticos y sobre los ecosistemas; los impactos sociales, y la distribución de ganancias y pérdidas de los proyectos), una evaluación de las alternativas a las represas, las posibilidades que ofrecen y los obstáculos a los que se enfrentan, y un análisis de aspectos de planificación, toma de decisiones y cumplimiento con las normas establecidas, que afectan la elección, el diseño, la construcción, operación y desmantelamiento de represas.

RESULTADOS DEL ESTUDIO

La revisión de todos los antecedentes recopilados arrojó lo siguiente:

- Las grandes presas diseñadas para suministrar riego generalmente no han alcanzado sus objetivos físicos; no recuperaron los costos y su rentabilidad en términos económicos ha sido menor que la inicialmente prevista.
- Las grandes presas construidas para suministrar energía hidroeléctrica suelen estar cerca pero aun por debajo de los objetivos previstos; generalmente logran sus objetivos financieros pero

muestran resultados económicos variables, con algunas de ellas quedando por sobre y otras por debajo de los objetivos económicos previstos inicialmente.

- Las grandes presas construidas para abastecer de agua industrias y municipios generalmente no alcanzan los objetivos previstos en cuanto a las fechas y volúmenes de suministro de agua; y tienen pobres desempeños económicos y financieros.
- Las grandes presas con un componente de control de inundaciones han proporcionado importantes beneficios en este sentido, pero al mismo tiempo han incrementado la vulnerabilidad ante inundaciones debido al aumento de los asentamientos en zonas que todavía corren riesgos de inundación, y en algunos casos han empeorado los daños provocados por las inundaciones por una serie de razones, incluido la deficiente operación de las represas.
- Las grandes presas de objetivos múltiples tampoco llegan a alcanzarlos, y en algunos casos presentan rendimientos inferiores a las represas de un solo propósito, lo que muestra que los objetivos iniciales son con frecuencia demasiado optimistas.
- Las grandes presas estudiadas mostraron una marcada tendencia a sufrir retrasos en la ejecución y sobrecostos significativos.
- La creciente preocupación por los costos y la eficiencia de ellas y las medidas estructurales asociadas, ha llevado a que se adopte una gestión integrada de inundaciones que enfatiza una combinación de políticas y medidas no estructurales para reducir la vulnerabilidad de las comunidades a las inundaciones.

En cuanto a su sustentabilidad física y sus beneficios, se verificó que:

- Garantizar la seguridad de las presas requerirá mayor atención y mayores inversiones debido a que las existentes envejecen, los costos de mantenimiento aumentan, y los cambios climáticos pueden alterar el régimen hidrológico utilizado como base para diseñar los desagües de las represas.
- La sedimentación y la consecuente pérdida en el largo plazo del volumen de agua almacenado es una preocupación mundial, y sus efectos se harán notar en particular en cuencas con un alto índice de erosión natural o de erosión antrópica en presas que se encuentran en las cuencas bajas de los ríos o con reducidos volúmenes de agua.

En cuanto al efecto de las grandes presas en los ecosistemas se tiene que cada vez se conoce mejor la naturaleza de los impactos que tienen estas obras sobre los ecosistemas, la biodiversidad y los medios de subsistencia río abajo, los que han provocado:

- La pérdida de bosques y de hábitats naturales, de poblaciones de especies, y la degradación de las cuencas río arriba debido a la inundación de la zona de los embalses.
- La pérdida de la biodiversidad acuática, de la pesquerías río arriba y abajo, y de los servicios brindados por las planicies de inundación río abajo, por los humedales, y por los ecosistemas de las riberas, y estuarios adyacentes.
- Impactos acumulativos en la calidad del agua, en las inundaciones naturales y en la composición de las especies, cuando en el mismo río se construyen varias represas.

En general los impactos sobre los ecosistemas son más negativos que positivos y han provocado, en muchos casos, pérdidas significativas e irreversibles de especies y ecosistemas. Los esfuerzos que se han realizado hasta la fecha para contrarrestarlos han tenido un éxito limitado debido a la falta de preocupación a la hora de anticipar y evitar esos impactos, a la mala calidad y la incertidumbre de los pronósticos, a la dificultad de hacer frente a todos los impactos, y a la aplicación incompleta y el éxito parcial de medidas de mitigación.

En términos de los impactos sociales de las presas, se concluyó que con frecuencia los efectos negativos no se valoraban ni se tomaban en cuenta adecuadamente. Existe una gran variedad de impactos que abarcan vidas humanas, y los medios de subsistencia y la salud de las comunidades que dependen de los ambientes ribereños afectados por las represas:

- Entre 40 y 80 millones de personas han sido desplazadas en todo el mundo por las represas.
- Millones de personas que habitan aguas abajo de las presas, en particular aquellas que dependen de las planicies de inundación naturales y de la pesca, han visto sus medios de subsistencia seriamente dañados y se ha puesto en peligro la productividad futura de sus recursos.
- Muchos de los desplazados no fueron reconocidos (o registrados como tales) y por lo tanto no fueron reasentados o indemnizados.
- En los casos en los que se entregó una indemnización, ésta fue con frecuencia insuficiente, y entre los desplazados reconocidos como tales, muchos no fueron incluidos en programas de reasentamiento.

- A los que fueron reasentados, rara vez se les restituyó sus medios de subsistencia, ya que los programas de reasentamiento se han centrado en el traslado físico, y no en el desarrollo económico y social de los afectados.
- Cuanto mayor es el número de los desplazados, menos probable es que los medios de vida de las comunidades afectadas puedan ser restaurados.
- Los grupos indígenas y tribales y las minorías étnicas vulnerables han sufrido desplazamientos de un modo desproporcionado y han experimentado impactos negativos en sus medios de subsistencia, cultura y espiritualidad.

Se revisaron las opciones para satisfacer las necesidades de energía, agua y de alimentos en las circunstancias actuales, así como los obstáculos y las ventajas que determinan la elección o adopción de opciones particulares. En la actualidad existen muchas opciones, incluidas el manejo de la demanda, aumentar la eficiencia de la oferta, y nuevas opciones de suministro. Todas ellas pueden mejorar o expandir los servicios de agua y energía, y satisfacer las necesidades en materia de desarrollo de todos los segmentos de la sociedad. El considerar estas opciones de un modo integrado, en lugar de sector por sector, sugiere las siguientes conclusiones generales y lecciones:

- El manejo de la demanda incluye la reducción del consumo, el reciclaje y las tecnologías y políticas que promueven un uso más eficiente del agua y la energía por parte del usuario final. Dichas opciones poseen un considerable potencial sin explotar y ofrecen una gran oportunidad para reducir la demanda de agua y energía y obtener otros beneficios como la reducción de las emisiones de gases invernadero.
- Mejoras en la gestión del sistema pueden aplazar la necesidad de nuevas fuentes de suministro, al mejorar la eficiencia en la producción y transporte de los sistemas existentes. Pérdida innecesaria de agua y energía se puede evitar, reduciendo las fugas del sistema, con mantenimiento adecuado, y mejorando la tecnología de control, transmisión y distribución del sector energético.
- El manejo de las cuencas, mediante acciones forestales y estructurales ofrece la oportunidad de reducir la sedimentación de embalses y canales, de manejar el calendario y el volumen de flujos máximos, estacionales y anuales, así como de recargar los acuíferos subterráneos.
- Ha surgido un número de opciones relativas al suministro de agua y energía que son adecuadas localmente y desde el punto de vista ambiental, viables económicamente y aceptables para el público, incluido el reciclaje, el almacenamiento del agua de la lluvia y la energía eólica.

La capacidad de distintas opciones para satisfacer las necesidades actuales y futuras o para sustituir los sistemas de suministro convencionales dependen de cada contexto específico, pero en general ofrecen un potencial significativo, individual y colectivamente.

La evaluación de la planificación y del ciclo de los proyectos de grandes represas reveló una serie de limitaciones, riesgos y fallas en el modo en que se habían planificado, evaluado y operado:

- Por lo general, la participación y la transparencia de los procesos de planificación de las grandes represas no fue inclusivo ni abierto.
- La evaluación de opciones con frecuencia ha estado limitada en su alcance y reducida a comparar mayormente parámetros técnicos y a una estrecha aplicación del análisis de costos y beneficios económicos.
- La participación de la gente afectada y la evaluación de los impactos ambientales y sociales se ha realizado con frecuencia tarde y su alcance ha sido limitado.
- El escaso control y evaluación, una vez que se ha construido una gran represa, ha impedido aprender de la experiencia.
- Muchos países no han establecido todavía plazos de licencia de operación que aclaren las responsabilidades del propietario hacia el final de la vida efectiva de la represa.

También se encontraron ejemplos e ilustraciones recientes de buenas prácticas:

- Aumentar la eficiencia de los sistemas existentes;
- Evitar y minimizar los impactos sobre los ecosistemas;
- Realizar un análisis de opciones participativo y multi-criterios;
- Garantizar que se mejoran los medios de subsistencia de las personas desplazadas y afectadas por los proyectos;
- Resolver las desigualdades e injusticias pasadas, y convertir a las personas afectadas por los proyectos en beneficiarios;
- Efectuar una supervisión regular y revisiones periódicas;
- Desarrollar, aplicar e imponer incentivos, sanciones y mecanismos de apelación, especialmente en las áreas de desempeño ambiental y social.

CONCLUSIONES DEL INFORME

El debate sobre las represas es un debate sobre el propio significado, la finalidad y los caminos del desarrollo y las decisiones que se toman sobre ellas y sus alternativas deben responder a una gran variedad de necesidades, expectativas, objetivos y limitaciones. Son una función de preferencias y políticas públicas. Para resolver los conflictos subyacentes en relación a la eficacia de las represas y sus alternativas, es necesario un amplio consenso sobre las normas que guían la selección de alternativas para el desarrollo y los criterios que deben guiar el proceso de negociación y de toma de decisiones.

Para mejorar los logros de futuros desarrollos, es necesario considerar las propuestas de aprovechamiento de agua y energía en un contexto de pleno conocimiento y comprensión de los beneficios e impactos de las grandes represas y de sus alternativas para todos los involucrados, incorporando nuevas opiniones, perspectivas y criterios al proceso de toma de decisiones, y desarrollar un aproximación que cree consenso alrededor las decisiones alcanzadas, lo que generará cambios fundamentales en la forma en que se toman las decisiones.

Este proceso debe iniciarse sobre la base de valores compartidos, los objetivos y las metas del desarrollo como: equidad, eficiencia, toma de decisiones participativa, sustentabilidad y responsabilidad, que coinciden también con la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948 y los acuerdos relacionados aprobados posteriormente, hasta la Declaración del Derecho al Desarrollo aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1986 y los principios de Río acordados en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y Desarrollo en 1992.

En cuanto a la Prioridades Estratégicas para la Toma de Decisiones se tiene que es fundamental obtener la aceptación pública para el desarrollo equitativo y sustentable de los recursos de agua y energía, la que surgirá del reconocimiento de los derechos, del tomar en cuenta los riesgos, y de la protección de los derechos de todos los grupos de personas afectadas, en particular de los grupos indígenas y tribales, de las mujeres y de otros grupos vulnerables. En consecuencia, los procesos y mecanismos de tomas de decisiones que se utilicen deben facilitar la participación e información de todos los grupos, y resultar en la aceptación demostrable de las decisiones principales.

A menudo existen alternativas a los proyectos de represas, que deben analizarse evaluando previamente las necesidades de agua, alimentos y energía, y definiendo claramente los objetivos. La alternativa mas adecuada para el desarrollo se identifica a partir de una variedad de opciones posibles, y la elección se basa en una evaluación comprehensiva y participativa del conjunto de opciones institucionales, técnicas y de política. En el proceso de evaluación los aspectos sociales y ambientales son tan importantes como los factores económicos y financieros. El proceso de evaluación de opciones debe continuar en todas las fases de planificación, desarrollo y operaciones del proyecto.

Existen oportunidades para optimizar los beneficios de muchas represas existentes, solucionar cuestiones sociales pendientes y reforzar medidas de mitigación y recuperación ambiental. Las represas y el entorno en el que funcionan no se consideran estáticos en el tiempo. Los beneficios y los impactos pueden transformarse debido a cambios en las prioridades de utilización del agua, cambios en el uso y las características físicas del suelo en la cuenca, desarrollos tecnológicos, y cambios en las políticas públicas sobre medio ambiente, seguridad, economía y tecnología. Las prácticas de gestión y de funcionamiento deben adaptarse continuamente a las circunstancias cambiantes a lo largo de la vida del proyecto y deben dar respuesta a los problemas sociales pendientes.

Los ríos, cuencas y ecosistemas acuáticos son el motor biológico del planeta. Constituyen la base de la vida y el medio de subsistencia de las comunidades locales. Las represas transforman los paisajes y crean riesgos de impactos irreversibles. Es esencial comprender, proteger y restablecer los ecosistemas en la cuenca de los ríos para promover un desarrollo humano equitativo y el bienestar de todas las especies. La evaluación de opciones y las tomas de decisiones relativas al desarrollo de los ríos debe dar prioridad a medidas que eviten los impactos, seguidas por la minimización y mitigación de los daños ocasionados en la salud e integridad del sistemas acuáticos. Es prioritario evitar impactos mediante una apropiada selección de sitios y un buen diseño de proyecto. La descarga de caudales ambientalmente apropiados puede contribuir a mantener los ecosistemas río abajo y las comunidades que dependen de los mismos.

REACCIONES AL INFORME

BANCO MUNDIAL

En marzo de 2001 se pronunció respecto del informe reconociendo que éste representa una gran contribución al análisis y la discusión acerca del tema, y que comparte plenamente las metas de igualdad, eficiencia, sustentabilidad, participación y viabilidad, y concluyó que el informe es una importante guía por lo cual implementará un plan de acción para lograr estas recomendaciones. Agrega que seguirá apoyando aquellas presas que sean económica, social y ambientalmente rentables.

Posteriormente, en su **Estrategia sobre Recursos Hídricos, lanzada en marzo de 2003, el Banco Mundial** estableció que “Proveer de seguridad contra la variabilidad climática es una de las razones principales por las que los países industrializados han invertido en infraestructura hidráulica significativa como las presas, canales, embalses y trasposos de agua intercuenas. Muchos países en vías de desarrollo tienen el 0.001% de la infraestructura hidráulica de los países desarrollados con variabilidad climática comparable. Mientras que los países industrializados utilizan la mayoría del potencial hidroeléctrico disponible como fuente de la energía renovable, la mayoría de los países en vías de desarrollo utilizan solamente una fracción pequeña de ese potencial. Porque la mayoría de los países en vías de desarrollo han desarrollado una acción inadecuada de la infraestructura hidráulica, el Banco Mundial necesita asistirlos para desarrollar y mantener apropiadamente la infraestructura hidráulica y en la obtención del financiamiento público y privado, al mismo tiempo que resuelve estándares ambientales y sociales.”

THIRD WORLD WATER FORUM

Finalmente, en el tema Agua y Energía, **El Tercer Foro Mundial del Agua, desarrollado en Kioto, Japón, en marzo de este año**, estableció que este recurso es la base de la vida y que la energía es esencial para el desarrollo social y económico. En consecuencia, el manejo para asegurar fuentes seguras, sostenibles y equitativas de agua y de energía es una preocupación crucial para el siglo XXI por lo que las recomendaciones y compromisos adoptados fueron que el agua y la energía se deben integrar tanto como se pueda en los proyectos, que la infraestructura multipropósito ofrece las ventajas de costos y beneficios compartidos, que la hidroelectricidad

contribuye a resolver las necesidades energéticas y de aguas y a integrar las necesidades de agua y energía y el sector está comprometido a trabajar con un mayor número de disciplinas para maximizar su contribución al desarrollo sustentable.

CONCLUSIONES

Esta experiencia demuestra que se pueden encontrar bases compartibles sin comprometer valores individuales o perspectivas. También demuestra que todas las partes interesadas deben participar en el proceso de buena fe a fin de resolver las cuestiones que afectan el desarrollo del agua y la energía. Es un proceso con múltiples involucrados que deben avanzar juntos. Habrá en el futuro se producirán otros desacuerdos sobre estas cuestiones, pero un debate dinámico conduce con frecuencia a mejores resultados. Lo que sigue a continuación, como estrategia viable, es hacer un llamamiento a la acción mundial. El enfoque dado tanto al análisis y resultados del informe aumentará la importancia de las dimensiones sociales, culturales y ambientales de las presas a un nivel que antes estaba reservado sólo a la dimensión económica. Este extraordinario ejemplo de participación ciudadana demuestra la importancia de los consensos y de la toma de decisiones informada y participativa en la gestión integrada de los recursos hídricos en el mundo.

BIBLIOGRAFÍA

1. Third World Water Forum, “Statement on Water and Energy”, Kioto, marzo de 2003.
2. IUCN, “Statement On The World Commission On Dams Report”, 2001
3. World Bank, “The World Bank &The World Commission On Dams Report”, March 2001.
4. World Bank, “Water Resources Sector Strategy: Strategic Directions for World Bank Engagement”, febrero de 2003.
5. World Commision on Dams, “Dams and Development: A New Framework for Decision-Making. The Report of the World Commission on Dams. An Overview”, noviembre de 2000.
6. World Resources Institute , “*A Watershed in Global Governance*”, An Independent Assessment of the World Commission on Dams; Navroz K. Dubash, Mairi Dupar, Smitu Kothari, Tundu Lissu. 2001.